Los libros del *Pneuma*: Poemas Selectos

por

Alma Marichal

Tabla de Contenidos

Prefacio **2**
Libro primero **4**
Sin nombre 5
Eterno Vagante 6
¿Dónde vive el creador? 8
Criatura del deseo 9
En los cielos de mis sueños 10
Ángel de la urbe 12
Profecía 14
Llama perdida 15
No queda vida 19
Ellos 20
A quién no ha nacido 21
A quien supe amar 23
A quien me vio nacer 24
Días 26
Tiempo 28
Cotona 30
Corto respiro 31
Veinticinco de Junio 32
Se me perdieron los mundos 34
Izdubar 35
¿Cómo nace esa cosa llamada “dios”? 36
Moraba bajo el agua 38
Para una Bestia perdida 40
Sueños de inocencia 42
Nombres perdidos 43
Otra vez Primavera 44
Prólogo al final 45
Torre inversa 46
Libro segundo **47**
He conocido con el tiempo el nombre de las cosas 48
Criadero 49
Segunda profecía 50
Confesión 51
Agua sucia 52
Bel 53
Quizá nos volvamos a ver 54
Poema automático 55
Si tuviera alas… 57
Plegaria a Halmá 59

Prólogo

Esta selección toma su contenido de dos libros con autoría anónima que antaño fueron importantes para mí y han sido ignorados u olvidados por el tiempo: *Colección de un Animus vivo*. Una obra epistolar que cuenta las vivencias de un hombre que poco había dado de sí toda su vida más que su experiencia vital. Nacida de constante desgracia que de vez en cuando se ve contenida por el amor a la poesía que le fue legado por un familiar.

Registro del Ánima narra la metamorfosis de una mujer que no había nacido como tal, una mariposa que se arrastró tanto tiempo en su capullo solo fue capaz de ser libre mediante la irrupción del elemento divino–referida en el texto como *Virtud*– en su vida. Para ese entonces estancada en los interminables ciclos de contiendas familiares encuentra emancipación mediante la escritura, su estrecha relación con el agua y lo oculto.

Ambas obras aunque no directamente conectadas encuentran resonancia en el poder de insuflar vida a lo inerte mediante la escritura. Razón de más por la que quería compartir estos textos de tanto valor para mi con el lector, espero que quien los lea pueda encontrarles nuevo significado junto a mi.

Alma Marichal

Libro primero

Colección de un Animus vivo

Sobre las memorias de un niño no hay nada escrito pues nadie desea ser interlocutor de la inocencia, nadie está capacitado para serlo. Dios teme no poder hacer justicia a aquello que no ha sido tocado por su sombra.

Donde había nacido un hombre que jamás dejó de ser un niño se intentó escribir por su legado de inmadurez, sus sueños e incluso su personalidad ahora son mías y como un testimonio viviente escribo.

Escribo por su dolor, su amor y su pecado pero también porque yo fui su inocencia y redención, el único momento donde fue sí mismo ocurrió al tomar el largo sueño de haberse convertido en mi.

-Autora desconocida, diario del 21 de enero de 1970.

Sin nombre

En los confines de tu alma

donde a veces te ocultas

¡oh, amor por la vida!

pulsión perdida

¿Dónde te vas?

Ahora que dolor no ansías

Eterno Vagante

Al que es prisionero

no entre rocas pulidas

si no entre sí mismo y el otro

enloquecedora soledad

de existir sin vivir

hambre voraz de sentir

ausencia de conocer

A ti que todo te han quitado

tu nombre

tu apellido

tu rostro

tu cuerpo

¿Existe algo para identificarte?

Solo yo recuerdo tu nombre

te llamo a despertar

en tu sueño eterno

campos de flores rojas

húmeda tierra de ignorancia certera

Te devuelvo tu lugar en el mundo

llamándote de maneras apócrifas

nombres prohibidos

nadie se atreve a decirse que te haya amado

yace ahora muerto espíritu olvidado

Te doy nuevas alegrías,

entre los vivos,

los que conocen,

que tu andanza eterna se detenga.

A ti eterno vagante

que ahora es libre

que ya no está solo

te pregunto

¿Qué vida conoces?

¿Dónde vive el creador?

Desde hace tiempo
hábito en mundos vacíos
dioses sin nombre
héroes perdidos

pecador perdonado
vivo en un infierno privado
castiga el salitre pilar
deseo inmensurable
que mi cuerpo derrite

Quiero volver a verte
a escucharte
a sentirte

En mi imaginaria prisión
extiendo una mano
mis dedos tantearon
frutas prohibidas
en ramas ajenas

Criatura del deseo

Criatura del deseo
mora en los entresijos de las cuevas
donde corre mi sangre
donde habitan mis penas

Controla cada paso dado
cada pensamiento
cada beso
cuando en sus brazos muero

Salomé
A quien llaman malvada
pero yo soy ella
soy el deseo que toca mi puerta
cada día
cada noche

Hasta que ese impulso
que me mantiene vivo
que me sustenta
se borre
desaparezca
conmigo muera

En los cielos de mis sueños

Los días que muero

veo mi alma alzarse al cielo

perdida y sin rumbo

me pregunto en qué piensa

qué le duele

si como yo

ha perdido por hoy todo lo que desea

Huesos y carne quedan en tierra

pues el alma todo de mi acarrea

me gustaría cuestionar

qué cosas ha vivido

Interminablemente giran las ruedas

creando ciclos y revoluciones

Desiertos infinitos

donde otras almas moran

buscando cuerpos perdidos

Ha visitado países

que solo conocen el frío

y arropado realidades

que yo a veces olvido

¡Cómo no va a decepcionarse!

de quien ahora escribe

sí incluso entre llantos

mi cuerpo la inhibe

Ángel de la urbe

Mi sufrimiento causado
por las promesas del odio
Suena el canto de la indiferencia
que dolor en los débiles crea

El mundo del más fuerte
me devora a diario
moldeando mi alma
como animal enjaulado

Amenaza con acabarlo todo
abandonar la pluma
tomar la espada
terminar mi vida y la de otro

Que lo único que vislumbre
como herramienta del bien
sea tener que segar
al que el odio pregona

Dulce paloma
a mi lado te posas
acompañándome en esta ciudad
que se envuelve cual rosa

Lucifer el más bello
que por rebelión fue empujado
en sus lágrimas tibias
la tristeza de Dios ha acarreado

Mi corazón quiere
ser ángel de ciudad
perdonar el odio que ha creado
este tiempo maldito que no se va

Profecía

En espacios vacíos
intentaste conocer vida
tantear la muerte
transitar abismos

Prometiste al mundo
grandes epopeyas
viejos reyes que no nacieron
tomaron vidas nuevas

Aquel techo húmedo
se convirtió en tu cielo
olvidaste sus adornos
sol, luna y estrellas

Derramaste juventudes
por el dolor de tus adultos
imaginabas como ser amada
cantando miserias al cielo

Llama perdida

Recuerdo el calor
de aquella luz
de aquella vida
¡Qué poca vida!

Jugando entre los juncos
cuando no la veían
no precisaba de nada
de nadie

Llama eterna
que no parecía
conocer de muerte
ni de dolor

Qué poca vida tuviste
consumida por mis excesos
mis pasiones
mis perdones

Te recuerdo
en aquella comunión
cuando los vivos
parecían vivos

Cuando no quería
ver a los muertos
pensando que eran distintos
aún cuando ellos
ya estaban conmigo

Llama eterna
qué perdido me siento
cuántas cosas
de mi vida se han ido

Cada día despierto
entre silencios perdidos
seguro de que hoy como ayer
te has extinguido

Cómo sufro tu ausencia
perdida en esos baldíos
nostalgia embriagante
memorias viejas reviven

A veces cuestiono
si fuiste recuerdo
producto de la inocencia
dolores no-despiertos

Eterno vagante
perdido en mis muertes
encuentro la vida
en las cenizas de quien he sido

Cómo va a ser libre
aquel que tanto dolor causó
sin dios que le perdone
sin padre que le ame

Como voy a reclamar
aquella llama eterna
si en este cuerpo
si en esta alma
no hay inocencia

Agradezco a los muertos
por allanarme el camino
mostrándome amor
cuando solo dolor
había conocido

Espero llegue el día
donde te reveles ante mi de nuevo
reclames al moribundo vagante

llevándolo contigo al cielo

No queda vida

Vagabundo errante

te hablo de nuevo

viendo egos danzantes

pregunto al cielo

¿Quién va a amarme?

Monstruo de la ciudad

preso de sus máscaras

no conoce género

no conoce sexo

ni el azul de su alma

ni el privilegio de una vida

cree en salvaciones infundadas

en días de juicio

¡muertos vivientes todos!

poseen cuerpos ajenos

y almas alquiladas

¿quién podrá amarlos?

A mis amigos

Amor sin límite

sin precio

para quien me ha amado

permeado mis días

mis vidas

caídas

muertes

inocencias perdidas

A quién no ha nacido

Espero que el tiempo pase
los años me lleven
que vida nueva
o ya concebida
a mi lado crezca

Espero me preguntes
por los zoológicos
por la guerra
si el mal existe
si el pasado acecha

Tu indagar infinito
quien era mi padre
no saber responderte
no querer responderme

Me aterra mentirte
me aterra amarte
amar
amarme

Me aterra pensarte
pensar en futuros

pensar en un mundo

donde pueda criarte

En un horizonte inalcanzable

mi soledad

pensarte solo

sin quien te acompañe

tantas cosas me aterran

teniendo tanto amor para darte

A quien supe amar

Deseo ser tuyo

arrastrado a tu vacío infinito

donde nada vive

donde nadie muere

mundo sin dolor

sin presión

sin preocupación

Ojalá poder darte mi sombra

que me la arranques

la lleves

la encierres

se aleje

No puedo cargarla más

me deteriora

repitiendo en quedos susurros

las cosas que deseo olvidar

Pasados

presentes

futuros

quién era

quien soy

A quien me vio nacer

Tu que has robado el tiempo
invadido sueños
roto espíritus
que has logrado
hasta borrar tu reflejo
cada vez que me miro
este parecido es veneno

Pienso en el día del juicio
no habrá trompetistas ni jinetes
cantaré yo los perdones
esperando que no ignores

Cómo me duele
no ver al adulto enfermo
sino más bien al tierno infante
lleno de dolor
vergüenza
pena
aquel amor dado
sacrificado

Te veo
como si hubieras nacido de mí

pequeño e indefenso

con una ternura que no te queda

así fuiste siempre

así vas a morir

Un pobre niño

atormentado

en el eterno vacío

llamado estar vivo

en la eterna lucha

de ser padre mío

Días

Veo en los ojos de los viejos
aquel pasado distante
días de gloria
desolados de vida

Pálido punto azul
que en el gran vacío habita
me pregunto de manera genuina
si este universo
en su marcha tranquila
sabe que su final se agita

Misma conclusión
hacia la que yo camino
muchos han dicho
los pecados del padre
son los pecados del hijo

No rehuyo de la verdad divina
me emancipo en ella
pues he sido como él
he vivido en sus pies
he dañado
el corazón del otro

el corazón propio

Tiempo

Espacios solitarios
rehuyen de habitantes
encontrando en el empapelado
el amor de jóvenes amantes

Nombres desconocidos
palabras de duda
carentes de respuesta
¿Alguna vez te he amado?

El tiempo se desliza
a la eternidad se acerca
donde los espíritus se encuentran
tocando el éter

La futilidad del deseo
y el miedo de amarse
solo puedo dar un cuerpo
al que su esencia escapa

Salto a tu mundo
intentando descubrir
por que me aterra el deseo
porque rehuyo de tus manos

Mi cuerpo muere en su mente llorosa
mirando al cielo inerte
pregunto al demiurgo en su escucha
¿Puedo ser yo deseado?

Hablabas de perder pasiones
de un mundo traicionero
incapaz de amarte
de dejarte libre

Tu mano fundida en mi pecho
Rezando un mantra interno
repitiendo caricias a oídos perversos
imagino una vida que no existe
imagino un gozo que me aterra

Conozco placeres nuevos
el dolor de una interminable noche
un mañana que no llega
una vida que termina

La terrible ciudad
abrazada por la niebla
besada por el frío

por la soledad de una cama.

Cotona

Bajo las lluvias
toca en octava
la canción de su vida
como de otras pasadas

Mirando el suelo del mundo
recuerda estertores
las cicatrices del tiempo
en su frenética violencia

Cuando no mira
vida nueva florece
aquel árbol caído
quemado por la estirpe maldita

engendra un ángel dador de vida
perdido por su labor de contento
descansa ahora mi vieja

Corto respiro

Cuando las piernas no aguantan

¿Quién va a cuidarte?

Cuando el corazón falle

como aún no has conocido

¿Quién va a salvarte?

Veinticinco de Junio

Vacíos en el llano
de memorias perdidas
habitaciones sin número
en los pisos de arriba

Espiral escalado
da vida al camposanto
crea tierra donde no se ha sembrado

Llantos mudos
de los prisioneros del mundo
¿Dónde vas madre?
Nunca más nos vimos

Te perdiste
nos perdimos
uno al otro
en esa miserable vida

Primer cuarto
donde sufriste sola
mercenaria vida tenía
buscando amor donde no había

Creyéndome inentendible
en magna ignorancia
no entendía tus lágrimas divinas

Segundo cuarto
intentando compartir
aquellos lazos rotos
no quería dejarlos ir

Última pieza
donde el todo yace roto
ni madre era
ni hijo será

Perdidos en un torbellino
almas que el edificio reclama
días que aún perduran
anécdotas frías sin llamas

Se me perdieron los mundos

ceniza como dieta del alma

acaparando tiempo muerto

los niños se despiertan viejos

los viejos se duermen niños

esperando dioses salvajes

en catedrales vacías

los creyentes perdidos

¿quien necesita de un mesías?

Izdubar

Herramienta divina
canon de creación
verso destructivo
palabras de existencia

Creadora de sentido
¿alguna vez este consideró
a la vil criatura
capaz de crear a su imagen?

Sublevó la existencia
de un ser finito
soslayando incorpórea vida
naturaleza superior

hiper-realidad interminable
un dios en cada persona
ingobernable existir
en todas partes
en ningún lado

¿Cómo nace esa cosa llamada “dios”?

Desfiladero divino
donde grandes mueren
donde pequeños nacen
antaño llamadas ciudades

Chimeneas oscuras
probaron que no había demonios
solo dioses distintos
dioses sin fuego
dioses cenizos

No acepta renacer
vidas llenas de dolor ha cumplido
otro ciclo de arraigo
cansado del incontrolable existir

Teme en su reposo
a dioses salvajes
amenazando la irrecuperable inferioridad
el olvido como un castigo
los nuevos dioses que no precisan de escritos

Creyentes que son palabra
tierra fértil que nunca tuvo
teme a olvidar su ser
su alma

A la moral de la piedra

rezan profetas sin nombre

palacios en el firmamento

ahora construidos por hombres

Moraba bajo el agua

Pensador que nada ve
desconocido del tiempo
del espacio
del deseo

Consumido por Apolo
atrapado en tu oscura fosa
Prisionero escarlata
escribes en roca
supones verdades

Visión de un futuro
eternidad en flores
con incurable ceguera
ves un mundo calculable

Cómo va a crear dioses
quien es incapaz
de entender *la* propia obra
su propia pulsión de vida

Cómo quien nunca ha caminado
va a hablarme de vuelos
creyendo estar en la vigilia
escapando del sueño

Cómo va a conocer de realidades
quien nunca ha soñado

con mundos nuevos

donde la razón

no sea creadora de esclavos

Para una Bestia perdida

Tierras sin sol
cielos que han perecido
nubes de napalm
donde un pequeño dios
espera algún día
encontrar un nido

Privado de sus alas
tomadas por la codicia
de regímenes que no perdonan
que no conocen justicia

Nadie recuerda el nombre
de este dios perdido
transita inocente
gateando a su muerte
llora el recién nacido

Ciudadela en su espalda
petróleo chorrea
la herida no sangra
festejan su vida
los pálidos hombres

Preguntaron por dios
no hallaron respuesta

ni trono dorado

deudas milenarias

aún no han pagado

Quien atento escucha

ve sus colores

sollozos de auxilio

recitados en lenguas prohibidas

muchas futuras

otras pérdidas

Sueños de inocencia

Observa sus cielos
pensando en mundos distintos
bóveda de estrellas que ya nada anhela
en palabras de una madre perdida

Un mundo donde reinen las ondinas
llevándose el mal en sus mareas
limpiando la tierra de los crueles
purificando tristezas ineludibles

Otro mundo en el que reinen sílfides
vientos tan fuertes que lágrimas llevan
tornados del alma y brisas del corazón
que lleven consigo esta oscuridad que trajo la razón

Nombres perdidos

Cada palabra era un movimiento
y cada movimiento un eón
acostumbraba a una forma superior
a sentir ausencias

Miró en sus ojos
una primera y última palabra
el contrato de la charla
ambas cursivas firmaban

Le habló de quienes se habían perdido
Federico, Simone, Carlos
Aldana, Néstor, Mateo
Yohan, Joan, Facundo
Mauro, Mauricio, Tatiana

voz callada que tanto preguntaba
preguntando-se hallaba
dónde había ido toda esa gente
que ningún espacio habitaban

Otra vez Primavera

Huesos viejos
quien había sabido ser niña
camina con los años
frío se llamaba su abrigo

Materia que no conocía
se colaba entre las nubes negras
mientras la llama protegía
deseos de perdida familia

Narcótico dolor le agarraba
que mojada era esta cama
las memorias de a poco parecían
todo se iba, se perdía

pasito a pasito
el día final se hacía
dejó ir la llama
llama de vida

Asciende a los cielos que veía
donde aquel dios olvidado
entre mudos llantos vivía

Prólogo al final

Cansado de sufrir

en su trono dorado

el tormento de la carne

rompió el alma pura

de quien antaño

había sido sagrado

Torre inversa

Puente cósmico
nace en llanuras de estrellas
la realidad de dioses perdidos
templos dorados donde antaño llovía

día a día viajantes moraban
máscaras de viejos nombres
de falsos saberes
en un nuevo lugar descansaban

Miran aquello que ha muerto
impura cognoscencia
incansable repetición
conocen ignorancia en su perdición

días y noches debatieron sobre un nuevo templo
días y noches dejaron morir al tiempo
días y noches devoraron sus muertos

Puente cósmico
nace en llanuras de estrellas
el mundo del humano ascendido
máscaras con nuevos nombres
en la tierra han caído

Libro segundo

Registro del Ánima

“Ha nacido de un sueño que durante años se creía inalcanzable, sus padres que toda su vida desearon un varón estaban incluso más felices de que fuera una niña. Aunque llamarla niña es una manera de reducir lo que realmente es: una mujer.

Su nacimiento –considerado anómalo para el estándar– fue sin problemas más allá del hecho de que se enfrenta a no tener una infancia ni adolescencia, iba a ser de por vida una adulta.

Salió caminando de la sala de parto luego de abrazar a sus padres que se encontraban en habitaciones separadas luego de un reciente divorcio, también abrazó a sus hermanas y a un pequeño recién nacido.

Caminó al mundo de fuera, sin miedo alguno y sin ropajes que la cubrieran.

Me pregunto qué será hoy de ella, espero pueda reclamar su vida.

Espero que pueda vivir todo aquello que no ha vivido.”

–Diario de la enfermera, fecha desconocida.

He conocido con el tiempo el nombre de las cosas.

En el mundo de ideas naciste

tu identidad dividida

parecía la mía

en el espejo del ánima

y tu cuerpo que antes odiaba

ahora mío

no creo devolverlo al remitente

tomando tu mano

despiden al niño viejo

Quien ha dañado

¡Dios, si lo ha hecho!

quien ha amado

¡Dios, si lo ha hecho!

Ya no estarás dejado de lado

Alma, a quien acogiste por años

te tomará en su cuidado

Criadero

Rezó por absolución
de mi podrida existencia
arrastrándome por calles
de cavernosos abismos

Engordada larva
alimentada del odio
¡Oh, malvado dios
que vida engendra sin que le pidan!

Deja al gusano tranquilo
que en mariposa lo has convertido
volando ahora sola
al futuro partido

Segunda profecía

Nombres escritos

en el libro del *Perdido*

se encuentran junto al mío

llenos del licor de vida

que tanto beber ansio

Confesión

Pido perdón

al solitario niño

¿A dónde te vas?

¿A dónde fuiste?

Convertida ahora en mujer

hoy sufres por amor

que no te diste

que no te dieron

A tu espalda el Dios Muerto

Lagos, te reza el niño

que lo revivas

que le des un cuerpo nuevo

Agua sucia

Una dalia al viento
rompiendo olas
en un océano de penas
navega un barco roto

Tripulación vacía
oh, alma mía
a dónde te diriges
desahuciada de vida

Fluye como caudal de río
Esfumándose entre amores perdidos
causando discordia en cada paso
acariciando mareas
en delgados brazos

Bel

Canina paciencia aguarda
en suelos sucios
donde habita y vela
el señor del qlifot

Beelzebub
¿Nadie te llama?
¿Han olvidado ya quien eres?
¡Esclavos de Logos todos!

Desterrados de mi tierra
tierra etérea
oniria ponzoñosa
escuchar tu aleteo
pone a dormir a mi Diosa

Quizá nos volvamos a ver

Malicia errante

atraca en casa

recorre las mismas puertas

siempre con rumbo fijo

Adios amigo mio

te perdiste con el fiero pampero

¿yo?

En océanos de culpa encuentro cobijo

Poema automático

Pienso en ciudad

en sentir

sentirme

mente y cuerpo

no habito sola

Ojos

¿Qué son los ojos?

¿Para qué los necesito?

Pneuma

estado de ser

no soy

a veces sí

¿que soy?

Cuerpo

no

mente

tampoco

Alma

si

¿Ciudad?

también

¿Otros?

soy yo

¿Yo?

son los otros

repito vida

contengo ciudades

Si tuviera alas…

Si tuviera alas volaría lejos
a campos ciegos
sobre mudos mares
en el bermejo cielo

Si tuviera alas me quedaría cerca
a los brazos de mi madre
arropare a mis abuelos
no dejaría caer a mi padre

Si tuviera alas iría dentro
donde nadie más llegue
amaria mas a otras mujeres
pues estas alas me ha dado ser como ellas
Sedienta del otro
no respiro
no vivo
no muero

Aberrante náusea
se subleva dentro
no he nacido del deseo
pero por este vivo

Atrapada en laberintos
viejos y conocidos
he mordido *la manzana*
ya no veo ni conozco
como antaño hacía

Me deshacen y me deshago
placentero dolor
éxtasis orgiástico
mi eterno castigo

En mi sumisión al divino
donde algun dia me vi libre
tropiezo en mi errado ascetismo
carente de razón
me revuelco en suciedad
suciedad santa que me abraza

Plegaria a Halmá

Halmá, oh inmunda diosa
inocente y depravada
cuando me convierto en ti
santidad y dolor

¿Cuanto más?
¿Cuánto más debemos vivir ocultas?
Desciende ante nosotras
a mi, a mi cuerpo

Dame el embriagante éxtasis
la comunidad del aquelarre
a mis hermanas
a mis amantes

Que este canto llegué a los bajos
donde se que vives
donde te han encerrado
danos señales

Ratón y serpiente
tus preciados familiares
liberalos, libéranos
de esta incipiente muerte
de estos hombres y sus mundos carentes

FIN